



INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIMITIVO CRESPO

ÉTICA Y VALORES GRADO DIEZ

Primer Periodo

Estándar básico de competencia: Descubro el mundo de la ética a través de la vivencia de valores y principios.

Logro esperado: Conocer y vivenciar los valores y principios que estructuran la dignidad humana en aplicación a mi proyecto de vida.

Indicadores de desempeño:

- Reconozco el proceso que ha sufrido la ética a través de la historia
- Identifico y analizo los principios axiológicos en su relación con la dignidad humana.
- Aplico en mi proyecto de vida los referentes de la dignidad humana.

Ejes temáticos:

- 1.1 Ética a través de la historia
- 1.2 Principios axiológicos
- 1.3 Embarazo en la adolescencia
- 1.4 Proyecto de vida: Conócete (Introducción al proyecto)

Criterios de evaluación: Los criterios de evaluación corresponderán a los lineamientos dados por el decreto 1290 y al SIE de la Institución, y su seguimiento se realizará a través de la heteroevaluación, coevaluación y autoevaluación.

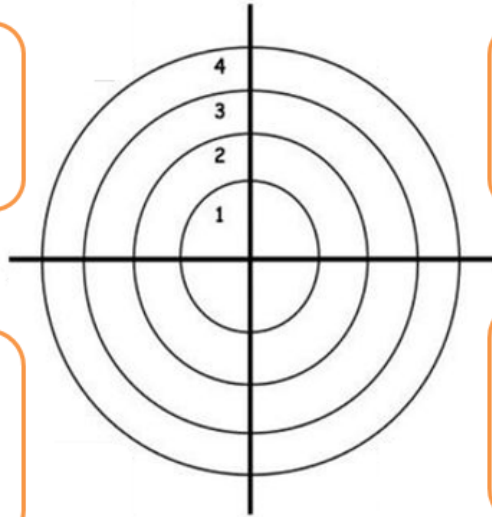
Aspecto cognitivo: Puntualidad en la entrega de actividades, creatividad, uso de las TIC, habilidad en la sustentación de ideas, exposición de vivencias, lectura anticipada de las temáticas planteadas, análisis de situación, planteamiento y solución de problemas, atención y participación en clase.

Aspecto personal: Asistencia constante y puntual a clases, porte adecuado del uniforme, responsabilidad, ética en el actuar, respeto a la diferencia, sentido de pertenencia por la Institución, solidaridad, interés en corregir e y aprender del error.

Aspecto social: Tolerancia, solidaridad, sentido social, trabajo en equipo, convivencia en el grupo, sentido de la equidad, inclusión y conservación del medio ambiente.

DIANA DE EVALUACIÓN

1. Tienes un desempeño superior, tu disciplina es excelente, has alcanzado óptimamente los desempeños propuestos. Felicidades diste en el blanco.
Escala: 4.5 – 5.0



2. Tienes un desempeño alto, mantienes una actitud positiva y una disciplina sobresaliente. Alcanzas satisfactoriamente los desempeños propuestos. Felicidades.
Escala: 4.0 – 4.4

3. Tienes un desempeño básico, presentas una actitud y disciplina aceptable. Has cumplido con los requerimientos mínimos para alcanzar los desempeños necesarios. Tienes mucho potencial, sigue mejorando.
Escala: 3.0 – 3.9

4. Tienes un desempeño bajo, cambia de actitud y mejora tu interés. Descubre tus talentos y ponlos en práctica. Tu aporte es muy importante para nuestro crecimiento grupal. Si quieres, puedes.
Escala: 1.0 – 2.9

CUADRO SQA LA ÉTICA EN NUESTROS DIAS - PROYECTO DE VIDA		
SE	QUIERO	APRENDI

1.1 LA ÉTICA A TRAVÉS DE LA HISTORIA

1.-Aproximación a una definición histórica de la moral

Disciplina que trata de la valoración moral de los actos humanos, además de conjunto de principios y de normas morales que regulan las actividades humanas. Del griego «ethos», el término ética equivale etimológicamente al de moral (del latín «mos, moris»: costumbre, modo de comportarse); sin embargo, el uso parece asignar a este segundo término una connotación teológico-religiosa, atribuyendo al primero otra más filosófica, o bien reserva el de moral para la moral práctica o vivida, mientras que designa con el de ética la reflexión sistemático-filosófica sobre dicha moral.

En definitiva, por moral entendemos el conjunto de normas y reglas de acción destinadas a regular las relaciones de los individuos en una comunidad social dada.

Partiendo de esa definición de moral, el significado, función y validez de esas relaciones, se ven obligadas a variar históricamente en las diferentes sociedades, del mismo modo que unas sociedades suceden a otras, dado el carácter cambiante de la misma vida del hombre.

Con todo esto se puede decir que la moral cambia a través de los tiempos, o, dicho de otra manera, que tenemos diferentes tipos de morales según el momento histórico en que nos encontremos; así se puede hablar de una moral feudal, que se da en la edad media, una moral burguesa en la sociedad moderna, etc.

La moral es en definitiva un hecho histórico, y, por tanto, la ética, como ciencia de la moral, no puede concebirla como algo dado de una vez y para siempre, sino que tiene que considerarla como un aspecto de la realidad humana que cambia con el tiempo; y como tal, la moral se caracteriza por estar haciéndose constantemente, produciéndose de una manera continua a través del tiempo.

La mayor parte de las doctrinas éticas, tratan de explicar la moral en términos absolutos, desentendiéndose en principio de las morales históricas concretas. Pero al olvidarse el carácter histórico de la moral, se cae en concepciones a históricas de ella, situándola como fuera de la historia, lo que equivale a decir fuera del hombre.

Este a historicismo moral, en el campo de la reflexión ética, sigue tres direcciones fundamentales:

- ✓ **Dios como origen o fuente de la moral.** (atribuyen la procedencia de la moral a Dios, entendido como ser supremo, del que todo emana)
- ✓ **La naturaleza como origen o fuente de la moral.** (esta corriente defiende que la moral no es sino un instinto biológico más del hombre, entendido en este caso como un ser natural, biológico, en definitiva, un animal. En este sentido, Darwin llegó a afirmar que los animales conocen casi todos los sentimientos morales de los hombres, como amor, felicidad, lealtad, etc.
- ✓ **El hombre como origen y fuente de la moral.** Entendiéndose un hombre dotado de una esencia eterna e inmutable, inherente a todos los individuos, cualesquiera que sean las vicisitudes históricas o la situación social. De este modo, la moral permanece y dura a lo largo de los cambios históricos y sociales.

Estas tres concepciones coinciden en buscar el origen de la moral fuera del hombre, o más bien fuera de la dimensión histórica y social de este.

Pero frente a estas concepciones, hay que subrayar el carácter histórico de la moral en virtud del propio carácter histórico – social del hombre; con el conocimiento de que, si bien la moral se da en el hombre desde que este existe como tal, también se desarrolla y cambia con el desarrollo y cambio de las diferentes sociedades.

2. –Orígenes y evolución de la moral

a) Moral de las sociedades primitivas: La moral surge cuando el hombre deja atrás su naturaleza puramente instintiva y forma parte de una colectividad. La moral requiere forzosamente que el hombre se halle en relación con los demás y una conciencia de esa relación, con el fin de poder conducirse de acuerdo con las normas o prescripciones que lo rigen. Pero esta relación hombre – hombre, no puede desvincularse de la relación hombre – medio. Dicha vinculación se expresa, ante todo en el uso y la fabricación de instrumentos, es decir, en el trabajo humano, mediante el cual el hombre crea un puente entre él y la naturaleza, a la que trata de poner a su servicio.

Ante esta nueva situación (el hombre pasa de ser un individuo a ser un ser social), se hace necesario ajustar la conducta de cada miembro a la comunidad, determinándose de esta manera que se considere como bueno o beneficioso todo aquello que contribuye a reforzar la unión o actividad común, y se ve como malo lo que contribuye a debilitar dicha unión. Se establece pues una división entre lo bueno y lo malo, así como una tabla de deberes basada en lo que se considera bueno y beneficioso para la comunidad, perfilándose una moral colectivista.

Esta moral colectivista, propia de sociedades primitivas que no conocen la propiedad privada ni la división de clases, es una moral única y válida para todos los miembros de la comunidad, al mismo tiempo que limitada a los límites de la gens o tribu. Todo lo que estuviera fuera de esa gens o tribu, era considerado extraño. Con todo lo dicho anteriormente, podemos concluir en que la moral de las sociedades primitivas, no existen cualidades morales personales, ya que la moralidad del individuo era propiedad de la tribu, es decir, que la colectividad absorbe la moralidad individual del hombre primitivo.

b) la moral en el mundo antiguo: El aumento de la productividad en el trabajo, así como la aparición de nuevas fuerzas de trabajo, propicio que se dispusiera de una cantidad sobrante de productos que podían guardarse porque ya no se requerían para satisfacer necesidades inmediatas. Con ello empezaron a surgir desigualdades, que llevó a la apropiación privada de los bienes o productos del trabajo de otros.

Con la descomposición del régimen comunal y la aparición de la propiedad privada, empiezan a atisbarse las primeras divisiones entre hombres libres y esclavos. Esta división en dos clases antagónicas se tradujo en una división de la moral. Es más, aparecieron en aquellos momentos dos tipos de moral, una dominante, la de los hombres libres (que era la única que se tenía por verdadera) y otra, la de aquellos esclavos que internamente rechazaban los principios y normas morales vigentes, y que consideraban validos los suyos propios.

Mientras que la moral de los hombres libres era una moral efectiva y con un fundamento y justificación teórica en las grandes doctrinas éticas de los filósofos de la antigüedad, la moral de los esclavos nunca pudo alcanzar un nivel teórico. De acuerdo con las ideas dominantes de la época, Aristóteles consideraba que unos hombres eran libres y otros esclavos por naturaleza, y que esta definición era justa y útil. Con todo esto, los esclavos solo podían estar influidos por una moral servil que hacía que se vieran a sí mismos como cosas, por tanto, no les era posible superar con su propio esfuerzo los límites de aquella moral dominante; es decir que las condiciones en las que vivían les impedía forjar una moral propia como conjunto de principios y reglas de acción. Practica y teóricamente, la moral que dominaba en la sociedad antigua era la de los hombres libres. El individuo no deja en esta época de sentirse miembro de la comunidad, pero sin sentirse totalmente absorbido por ella.

c) La moral en la sociedad feudal: Con el hundimiento del mundo antiguo y la aparición de la sociedad feudal, aparecen también un cambio en la moral de los hombres.

La sociedad feudal trajo cambios económicos sociales, que se tradujeron en una división de la sociedad en dos clases fundamentales: la de los señores feudales y la de los campesinos siervos. No se trata ya de una sociedad esclavista, sino que se dan entre los hombres una relación de vasallaje; los señores feudales poseían absolutamente la tierra, y gozaban de una propiedad relativa sobre los siervos adscritos de por vida a ella. Los siervos estaban obligados a trabajar para su señor y a cambio de ello podían disponer de una parte de los frutos de su trabajo. Aunque su situación seguía siendo muy dura, dejaron de ser considerados cosas para elevarse su condición a la de humanos.

La moral de esta sociedad responde a sus características económico sociales y espirituales e impregnada de un alto contenido religioso, debido al papel preeminente de la iglesia en la vida espiritual de la sociedad; y puesto que el poder de la iglesia era aceptado por todos los miembros de la comunidad, dicho contenido aseguraba una cierta unidad moral de la sociedad. Pero al mismo tiempo, y debido a las rígidas divisiones sociales en estamentos y corporaciones, se daba una estratificación moral, es decir una pluralidad de códigos morales (había un código moral para cada estamento).

d) la moral en la edad moderna: Con el surgimiento de la burguesía como nueva clase social, apareció también un nuevo modo de regular las relaciones entre los individuos, con lo que se gestaba también un cambio importante en la moral. Desaparecieron las trabas feudales para crear un mercado nacional único, y un estado centralizado que acabaran con la fragmentación económica y política.

Es esta época la de las grandes revoluciones liberales, que alcanza su expresión clásica a mediados del siglo XIX, y que tenía como ley fundamental la ley de la producción de plusvalía. Esta ley, cuyo único fin es buscar el máximo beneficio, generará una moral propia, en la que el culto al dinero y la tendencia a acumular los mayores beneficios, constituirá el caldo de cultivo para que entre los individuos florezcan sentimientos de egoísmo, hipocresía, cinismo e individualismo exacerbado.

Con la entrada del siglo XIX, se pasa de métodos brutales de explotación en el trabajo, a métodos más racionalizados y científicos, como los del trabajo en cadena. Se intenta inculcar en el obrero la idea de que, como ser humano, forma parte de la empresa, haciendo así que se olvide de la solidaridad con sus compañeros de clase, y conjugando sus intereses personales con los de su empresa. Es una moral común, la que se está inculcando a los individuos, desprovista de todo contenido particular, con lo que contribuye a justificar y reforzar los intereses del sistema regido por la ley de la producción de plusvalía (citada anteriormente), y por lo tanto es una moral ajena a sus verdaderos intereses humanos y de clase.

En los tiempos modernos (a medida que los pueblos colonizados no se resignan a ser dominados), se echa mano de la moral para justificar la opresión. Se da una moral colonialista, que presenta como virtudes del colonizado lo que responde a los intereses del país opresor (resignación, fatalismo, humildad, pasividad), además de catar moralmente la haraganería, criminalidad, hipocresía y apego a la tradición de los pueblos colonizados, para justificar la necesidad de imponerle una civilización superior, es decir, imponerles su moral.

3. – Conclusión: Con todo esto, se llega a la conclusión de que la moral de las sociedades cambia a medida que cambian las relaciones entre los seres humanos. Si se admite como válida una relación de dominación de un hombre sobre otro, de una clase social sobre otra, de un país sobre otro, de una sociedad sobre otra, no queda más que aceptar la idea de que la moral imperante en esa sociedad, será la moral del dominador, la moral del esclavista, la moral de la clase dominante, del país colonizador, etc. Esto es lo que ha venido sucediendo a través de la historia de la humanidad, las ideas o la moral de los más fuertes, de los superiores se ha impuesto sobre la moral de los más débiles; no quiere decir esto que estos últimos no hayan tenido una moral propia, sino que, ha sido ensombrecida con la moral de aquellos.

Epoca historica	Condiciones de vida	Característica morales
PRIMITIVA	Régimen comunitario, pequeños grupos humanos, pesca, caza y recolección, Uso de herramientas simples, colaboración intensa en tareas y oficios, familias poliámicas	Moral colectivista única para todos
ANTIGUA	Aparición de la agricultura, desarrollo de la propiedad privada, aparición de las clases sociales, desarrollo del estado teocrático, intenso comercio, individualización de las necesidades, Esclavitud de uso, Aparición de las castas de poder que monopolizaban la acción del Estado.	<p>Doble moral</p> <p>Moral del amo: valores intelectuales, individualismo, poder y figuración social</p> <p>Moral del Esclavo: Humildad, sufrimiento, Pobreza y obediencia</p>
FEUDAL	Escaso comercio. Vida económica centrada en la agricultura. Poder feudal basado en la propiedad de la tierra. Tributo de los siervos a los propietarios. Alianza de la iglesia y la nobleza feudal en el poder.	<p>Doble moral:</p> <p>La moral del señor: individualista y dominante, ideología religiosa enfocada a la salvación celestial. Valores militares del caballero</p> <p>Moral del siervo: Sufrimiento, obediencia, resignación, en espera del premio celestial.</p>
BURGUESA	Riqueza basada en la propiedad sobre el capital y los medios de producción. Comercio e industria intensivos. Sujeción del sector extractivo al sector industrial. Mercado del trabajo regulado por la oferta y la demanda. Precio del trabajo fijado como salario constante	<p>Moral burguesa</p> <p>Exaltación de la libertad del individuo, moral individualista, defensa del beneficio económico y la propiedad, El capital supera en importancia al trabajo.</p>
	Democracia Burguesa, Predominio político de la clase adinerada	

1.2 PRINCIPIOS AXIOLÓGICOS

ORIGEN DEL VALOR: SUBJETIVISMO Y OBJETIVISMO

¿QUÉ SON LOS VALORES? En cada momento de nuestra vida diaria nos vemos en la necesidad de elegir. Decidimos estudiar ahora y descansar luego, ir al cine y no ver TV, seguir una carrera universitaria, usar el saco gris a cambio del azul, tomar el camino más agradable y no el otro más corto pero peligroso, escogemos la lectura y el deporte, y no las drogas alucinógenas y mil circunstancias más.

Nos vemos entonces obligados a valorar más unas cosas que otras. Valoramos según nuestras preferencias personales, o según la moda, o de acuerdo a preceptos morales o convicciones personales según el caso que se trate. ¿Podríamos acaso pasar un solo día sin tener que elegir? Concluimos entonces que no podemos pasar un solo día sin tener que valorar.

¿Sería posible acaso que viviéramos rodeados de cosas y circunstancias sin valorarlas, es decir preferir una a otras? ¿Podría pensarse que “todo nos de igual”? Imposible, siempre preferimos la alegría a la tristeza, la salud a la enfermedad, el amor a la amargura, la virtud a la corrupción, y demás.

Pero, ¿cómo surge en nosotros tales valores? ¿Por qué preferimos o elegimos ciertas cosas y no otras? ¿Qué es lo que determina nuestro gusto o inclinación? ¿Cómo podemos decidir lo que es bueno y lo que no lo es?

La pregunta fundamental es: ¿El valor o bondad de las cosas, están en las cosas mismas? ¿O están en la apreciación de las cosas?

Dado que son dos las posibilidades (las cosas y nuestras apreciaciones de ellas) son también dos las respuestas fundamentales que se han dado en axiología.

EL OBJETIVISMO: La primera respuesta nos dice que las cosas son buenas en sí mismas, y que nosotros nos limitamos a reconocerlas como tales. Según esto, si la conciencia humana valora ciertos objetos o circunstancias, esto se debe a que tales objetos o circunstancias son buenos o valiosos por sí mismos. De no ser así, valoraríamos arbitrariamente cual cosa, hoy como buenas y mañana al revés, por cuanto nuestra conciencia y nuestra voluntad serían autoras de nuestras propias valoraciones. Pero de hecho encontramos que nuestras valoraciones cambian muy poco y muy lentamente.

Todos estamos dispuestos a reconocer que existen valores absolutos tales como la belleza, el bien, la libertad, el amor, la verdad, la justicia y demás. Y cuando se presentan diferencias de opinión entre dos o más conciencias valorativas, tales se refieren no a los valores en sí, sino a la forma como ellas se dan en las cosas o bienes. Aprovechemos aquí para distinguir entre los valores o los bienes. Primero tal distinción se presenta más enfáticamente en las corrientes objetivistas.

El valor es un tipo ideal, que representa en la conciencia, como deberían ser las cosas aunque es independiente de ellas (p.e. la belleza, la libertad y demás). Nunca lo encontramos plenamente realizado. Por otro lado el bien es el objeto material y perceptible en el cual encontramos de modo parcialmente realizado el valor. Decimos entonces que es una distinción muy objetivista, por cuanto distingue el valor como tipo ideal, y el objeto como la cosa donde el valor se realiza físicamente.

EL SUBJETIVISMO: Como punto de vista antagónico al anterior, el subjetivismo plantea que los valores no existen más que en nuestra conciencia, de donde los proyectamos hacia el mundo exterior.

De acuerdo con éste, aunque es perfectamente cierto que poseemos las nociones de justicia, belleza, libertad, y demás, estas nociones vacías, de un nivel puramente teórico, y las cuales sólo encontramos significados o contenido cuando las pensamos a partir de nuestras experiencias. De esta manera, la belleza, la libertad, la justicia sólo existe como estados subjetivos y emotivos del individuo.

Véase entonces que la distinción entre el bien y el valor en el subjetivismo, es diferente: el valor es una representación o estado emotivo, más o menos constante en el sujeto. El bien es el objeto que mejor satisface aquel estado emocional.

Tenemos entonces que el subjetivismo y el objetivismo se nos presenta como posiciones antagónicas e irreconciliables, pero ambas igualmente criticables. Del objetivismo podemos decir que olvida por completo el papel del sujeto en la captación del valor, como también el papel de la cultura y las condiciones socio-económicas en que se da aquel.

El subjetivismo por su parte olvida el carácter impositivo del valor. El valor nos exige aceptarlo por encima de nuestra conciencia o de nuestras apetencias. También puede caer el subjetivismo en un relativismo del cual sólo puede resultar la anarquía y la decadencia en nuestras apreciaciones valorativas. Los encontraríamos entonces en una situación muy ambigua por cuanto debemos optar por alguna posibilidad, pero a la vez encontramos ambas como inaceptables debido a los errores en que caen.

OBJETIVISMO Y SUBJETIVISMO

Desde sus inicios, la teoría de los valores o axiología (de los términos griegos *axos* y *logos*, valor y saber) ha tratado una cuestión que ha originado posiciones enfrentadas, a saber:

¿Tienen las cosas valor porque las deseamos o las deseamos porque tienen valor?

La primera opción defiende que los valores son subjetivos, es decir, que su existencia depende del sujeto que valora. La segunda, que los valores son objetivos, es decir, que existen independientemente del sujeto que valora; éste, los descubre.

Los subjetivistas comparan los valores con los sellos de correos: ni el papel ni la calidad del dibujo son las cualidades que hacen de ellos un objeto de valor. El valor lo otorga el filatélico con su interés: las cosas son valiosas no por ellas mismas sino por la relación que mantienen con nosotros.

Los objetivistas, por otro lado, comparan los valores con los colores, los colores tienen características físicas que los diferencian objetivamente: el color azul no se vuelve rojo cuando se pinta de rojo un objeto azul. El color azul perdura, es inmutable y no depende del sujeto. Un asesinato, aunque nadie lo condene, es siempre malo.

Son subjetivos: El subjetivismo ha sido argumentado partiendo de observaciones empíricas diferentes. Se ha dicho que una cosa tiene valor cuando nos gusta y en la medida en qué nos gusta, que sólo son valiosas las cosas que deseamos o anhelamos, que es nuestro interés lo que hace que una cosa sea valiosa para nosotros.

Otros consideran que los enunciados valorativos no son sino expresiones de un estado de ánimo personal y tienen la función de despertar sentimientos parecidos en los otros, que no hay ninguna posibilidad de encontrar argumentos satisfactorios para probar que una determinada cosa tenga un valor por ella misma.

Son objetivos: El objetivismo, en un extremo opuesto, argumenta que los valores son descubiertos, no atribuidos por nosotros a las cosas. El diamante siempre será más valioso que el grafito por sus propiedades objetivas de dureza, brillo y transparencia. El hombre puede descubrir la esencia de los valores del mismo modo que puede aislar un color del espectro; es indiferente a su esencia que una persona los realice en ella o los descubra ya que los valores no resultan afectados por las vicisitudes humanas: son absolutos y objetivos.

Subjetivos y objetivos: La axiología contemporánea tiende a superar la oposición entre subjetivismo y objetivismo de los valores: los valores tienen aspectos subjetivos y aspectos objetivos. El subjetivismo nos ha mostrado la conveniencia de no olvidar la valoración, es decir, la actividad del sujeto que valora, una actividad marcada por condicionamientos psicológicos, sociológicos y culturales. Los valores son valores de una sociedad y los individuos, en su proceso de socialización, los aprenden (o los rechazan). El objetivismo nos ha mostrado la conveniencia de analizar las características de la cosa que consideremos un valor, que los valores no son arbitrarios ni gratuitos, que los valores siempre son valores compartidos.

A los valores les pasa algo parecido al cine, que sólo se comprende su funcionamiento si consideramos la coparticipación de factores subjetivos y factores objetivos. En el cine se proyectan fotogramas estáticos a una determinada frecuencia (factor objetivo) que el espectador, con por su sistema perceptivo (factor subjetivo), interpreta como movimiento. Cuando valoramos, actúa nuestra personalidad completa con sus experiencias positivas y negativas, con los conocimientos que ha incorporado, con su particular concepción del mundo; pero éste componente subjetivo coparticipa de otro componente, las cualidades objetivas de, por ejemplo, una pintura (colores, estilo, temática) o una acción (fines perseguidos, resultados obtenidos).

¿Más elevado, más objetivo? Solemos aceptar que hay objetos y acciones que valen más que otros, que hay una mínima jerarquía de valores. Todo aquello que forma parte de nuestras aspiraciones, sueños o ideales ocupa un puesto más elevado en nuestra jerarquía o escala de valores. En este contexto, son muchos los axiólogos que consideran que cuanto más bajo se encuentra un valor en una jerarquía más pesan los componentes subjetivos y que, por lo contrario, cuanto más elevado es un valor más dominan los componentes objetivos.

Las expresiones populares subjetivistas "sobre gustos no hay nada escrito" o "tantas cabezas tantos sombreros" sólo son aplicables a los valores más bajos de la escalera jerárquica; nadie puede negar que unos valoran más el vino, otros la cerveza y que para unos terceros no hay nada como el agua. Pero si pasamos al ámbito de los valores estéticos, veremos que "hay mucho escrito"; si uno se adormece escuchando el *Himno a la alegría* de la Novena Sinfonía de Beethoven porque no le gusta, se le puede decir que no ha aprendido a valorar suficientemente bien. Cuánto más elevado, superior o digno consideramos un valor, más componentes objetivos y universales incorpora.

1.3 EMBARAZO EN LA ADOLESCENCIA

Se lo define como: "el que ocurre dentro de los dos años de edad ginecológica, entendiéndose por tal al tiempo transcurrido desde la menarca, y/o cuando la adolescente es aún dependiente de su núcleo familiar de origen".

La fecundidad adolescente es más alta en países en desarrollo y entre clases sociales menos favorecidas, haciendo pensar que se trata de un fenómeno transitorio porque, de mejorarse las condiciones, ella podría descender. Para otros investigadores, la disminución de las tasas de fecundidad adolescente está cada vez más lejos, ya que el deterioro de las condiciones socioeconómicas globales hace que se dude sobre la posibilidad de que la mayoría de los países realicen mayores inversiones en sus sistemas educacionales y de salud, para alcanzar la cobertura que el problema demanda.

La proporción de jóvenes que han iniciado relaciones sexuales va en aumento y que la edad de inicio está disminuyendo, pero la capacidad para evitar el embarazo no acompaña a este comportamiento. Cuando la adolescente se embaraza inicia un complejo proceso de toma de decisiones y, hasta decidirse por uno, aparece siempre el aborto a veces como un supuesto más teórico que real.

Salvo que el tener un hijo forme parte de un proyecto de vida de una pareja de adolescentes, el embarazo en ellos es considerado como una situación problemática por los sectores involucrados pero, si se considera al embarazo en la adolescente como un "problema", ello limita su análisis. En todo caso, esta "problematización" se aplicaría a algunas subculturas o a algunos estratos sociales, pero no a todos los embarazos en adolescentes. Además, el considerarlo un "problema", exige aplicar terapéuticas que aporten soluciones sin permitir implementar acciones preventivas adecuadas. Por ello es conveniente encuadrarlo dentro del marco de la "salud integral del adolescente". Esto permite abarcar todos los embarazos que ocurran a esta edad; adecuar las acciones preventivas dentro de la promoción de la salud; brindar asistencia integral a cada madre adolescente, a sus hijos y parejas y aportar elementos para el desarrollo de las potencialidades de los adolescentes.

Consideraciones psicosociales para el aumento de los embarazos en adolescentes: El comportamiento sexual humano es variable y depende de las normas culturales y sociales especialmente en la adolescencia, pudiendo clasificar a las sociedades humanas de la siguiente manera:

a. Sociedad Represiva: niega la sexualidad, considerando al sexo como un área peligrosa en la conducta humana. Considera una virtud la sexualidad inactiva, aceptándola sólo con fines procreativos. Las manifestaciones de la sexualidad pasan a ser fuentes de temor, angustia y culpa, enfatizando y fomentando la castidad prematrimonial.

b. Sociedad Restrictiva: tiene tendencia a limitar la sexualidad, separando tempranamente a los niños por su sexo. Se aconseja la castidad prematrimonial, otorgando al varón cierta libertad. Presenta ambivalencia respecto al sexo, siendo la más común de las sociedades en el mundo.

c. Sociedad Permisiva: tolera ampliamente la sexualidad, con algunas prohibiciones formales (la homosexualidad). Permite las relaciones sexuales entre adolescentes y el sexo prematrimonial. Es un tipo social común en países desarrollados.

d. Sociedad Alentadora: para la cual el sexo es importante y vital para la felicidad, considerando que el inicio precoz del desarrollo de la sexualidad favorece una sana maduración del individuo. La pubertad es celebrada con rituales religiosos y con instrucción sexual formal. La insatisfacción sexual no se tolera y

hasta es causal de separación de pareja. Son sociedades frecuentes en África ecuatorial, la Polinesia y algunas islas del Pacífico.

Así se considera que el embarazo en adolescentes es un fenómeno causado por múltiples factores, principalmente de orden psicosocial, ocurriendo en todos los estratos sociales sin tener las mismas características en todos ellos, por lo que importan las siguientes consideraciones:

- 1. Estratos medio y alto:** la mayoría de las adolescentes que quedan embarazada interrumpen la gestación voluntariamente.
- 2. Estratos más bajos:** donde existe mayor tolerancia del medio a la maternidad adolescente, es más común que tengan su hijo.

Conocer los factores predisponentes y determinantes del embarazo en adolescentes, permite detectar las jóvenes en riesgo para así extremar la prevención. Además, las razones que impulsan a una adolescente a continuar el embarazo hasta el nacimiento, pueden ser las mismas que la llevaron a embarazarse.

FACTORES PREDISPONENTES

- 1. Menarca temprana:** otorga madurez reproductiva cuando aún no maneja las situaciones de riesgo.
- 2. Inicio precoz de relaciones sexuales:** cuando aún no existe la madurez emocional necesaria para implementar una adecuada prevención.
- 3. Familia disfuncional:** uniparentales o con conductas promiscuas, que ponen de manifiesto la necesidad de protección de una familia continente, con buen diálogo padres – hijos. Su ausencia genera carencias afectivas que la joven no sabe resolver, impulsándola a relaciones sexuales que tiene mucho más de sometimiento para recibir afecto, que genuino vínculo de amor.
- 4. Mayor tolerancia del medio a la maternidad adolescente.**
- 5. Bajo nivel educativo:** con desinterés general. Cuando hay un proyecto de vida que prioriza alcanzar un determinado nivel educativo y posponer la maternidad para la edad adulta, es más probable que la joven, aun teniendo relaciones sexuales, adopte una prevención efectiva del embarazo.
- 6. Migraciones recientes:** con pérdida del vínculo familiar. Ocurre con el traslado de las jóvenes a las ciudades en busca de trabajo y aún con motivo de estudios superiores.
- 7. Pensamientos mágico:** propios de esta etapa de la vida, que las lleva a creer que no se embarazarán porque no lo desean.
- 8. Fantasías de esterilidad:** comienzan sus relaciones sexuales sin cuidados y, como no se embarazan por casualidad, piensan que son estériles.
- 9. Falta o distorsión de la información:** es común que entre adolescentes circulen "mitos" como: sólo se embaraza si tiene orgasmo, o cuando se es más grande, o cuando lo hace con la menstruación, o cuando no hay penetración completa, etc.
- 10. Controversias entre su sistema de valores y el de sus padres:** cuando en la familia hay una severa censura hacia las relaciones sexuales entre adolescentes, muchas veces los jóvenes las tienen por rebeldía y, a la vez, como una forma de negarse a sí mismos que tiene relaciones no implementan medidas anticonceptivas.

11. Factores socioculturales: la evidencia del cambio de costumbres derivado de una nueva libertad sexual, que se da por igual en los diferentes niveles socioeconómicos.

FACTORES DETERMINANTES

1. Relaciones Sin Anticoncepción
2. Abuso Sexual
3. Violación

ASPECTOS PSICOSOCIALES DEL EMBARAZO EN LAS ADOLESCENTES

A. LA ADOLESCENCIA DE LAS ADOLESCENTES EMBARAZADAS: La maternidad es un rol de la edad adulta. Cuando ocurre en el periodo en que la mujer no puede desempeñar adecuadamente ese rol, el proceso se perturba en diferente grado.

Las madres adolescentes pertenecen a sectores sociales más desprotegidos y, en las circunstancias en que ellas crecen, su adolescencia tiene características particulares.

Es habitual que asuman responsabilidades impropias de esta etapa de su vida, reemplazando a sus madres y privadas de actividades propias de su edad, confundiendo su rol dentro del grupo, comportándose como "hija-madre", cuando deberían asumir su propia identidad superando la confusión en que crecieron.

También, en su historia, se encuentran figuras masculinas cambiantes, que no ejercen un rol ordenador ni de afectividad paterna, privándolas de la confianza y seguridad en el sexo opuesto, incluso con el mismo padre biológico. Así, por temor a perder lo que creen tener o en la búsqueda de afecto, se someten a relaciones con parejas que las maltratan.

En otros casos, especialmente en menores de 14 años, el embarazo es la consecuencia del "abuso sexual", en la mayoría de los casos por su padre biológico.

El despertar sexual suele ser precoz y muy importante en sus vidas carentes de otros intereses; con escolaridad pobre; sin proyectos (laborales, de uso del tiempo libre, de estudio); con modelos familiares de iniciación sexual precoz; por estimulación de los medios, inician a muy corta edad sus relaciones sexuales con chicos muy jóvenes, con muy escasa comunicación verbal y predominio del lenguaje corporal. Tienen relaciones sexuales sin protección contra enfermedades de transmisión sexual buscando a través de sus fantasías, el amor que compense sus carencias.

B. ACTITUDES HACIA LA MATERNIDAD: El embarazo en la adolescente es una crisis que se sobreimpone a la crisis de la adolescencia. Comprende profundos cambios somáticos y psicosociales con incremento de la emotividad y acentuación de conflictos no resueltos anteriormente.

Generalmente no es planificado, por lo que la adolescente puede adoptar diferentes actitudes que dependerán de su historia personal, del contexto familiar y social pero mayormente de la etapa de la adolescencia en que se encuentre.

En la adolescencia temprana, con menos de 14 años, el impacto del embarazo se suma al del desarrollo puberal. Se exacerban los temores por los dolores del parto; se preocupan más por sus necesidades personales que no piensan en el embarazo como un hecho que las transformará en madres. Si, como muchas veces ocurre, es un embarazo por abuso sexual, la situación se complica mucho más. Se vuelven muy dependientes de su propia madre, sin lugar para una pareja aunque ella exista realmente. No

identifican a su hijo como un ser independiente de ellas y no asumen su crianza, la que queda a cargo de los abuelos.

En resumen, la actitud de una adolescente embarazada frente a la maternidad y a la crianza de su hijo, estará muy influenciada por la etapa de su vida por la que transita y, si es realmente una adolescente aún, necesitará mucha ayuda del equipo de salud, abordando el tema desde un ángulo interdisciplinario durante todo el proceso, incluso el seguimiento y crianza de su hijo durante sus primeros años de vida.

C. EL PADRE ADOLESCENTE: Si la adolescente no está preparada para ser madre, menos lo estará el varón para ser padre especialmente porque, en la cultura en que se da la maternidad adolescente, es muy común que el varón se desligue de su papel y las descendencias pasan a ser criadas y orientadas por mujeres.

Esta exclusión del varón provoca en él sentimiento de aislamiento, agravados por juicios desvalorizadores por parte de su familia o amistades ("con qué lo vas a mantener", "seguro que no es tuyo", etc.) que precipitarán su aislamiento si es que habían dudas.

Al recibir la noticia de su paternidad, el varón se enfrenta a todos sus mandatos personales, sociales y a sus carencias, exacerbándose todo ello por altruismo, lealtad, etc. como también por su dependencia económica y afectiva. Por ello, busca trabajo para mantener su familia, y abandona sus estudios, postergando sus proyectos a largo plazo y confunde los de mediano con los de corto plazo, comenzando a vivir las urgencias. A todo esto se agrega el hecho de que la adolescente embarazada le requiere y demanda su atención, cuando él se encuentra urgido por la necesidad de procuración.

En la necesidad de plantearse una independencia frente a su pareja y la familia de ésta, siente que se desdibuja su rol, responsabilizándolo de la situación, objetando su capacidad de "ser padre".

Se enfrenta a carencias por su baja capacitación a esa edad y escolaridad muchas veces insuficiente para acceder a trabajos de buena calidad y bien remunerados. Ello lo obliga a ser "adoptado" como un miembro más (hijo) de su familia política, o ser reubicado en su propia familia como hijo – padre.

CONSECUENCIAS DE LA MATERNIDAD – PATERNIDAD ADOLESCENTE: A las consecuencias biológicas por condiciones desfavorables, se agregan las psicosociales de la maternidad – paternidad en la segunda década de la vida.

1. Consecuencias para la adolescente: Es frecuente el abandono de los estudios al confirmarse el embarazo o al momento de criar al hijo, lo que reduce sus futuras chances de lograr buenos empleos y sus posibilidades de realización personal al no cursar carreras de su elección. También le será muy difícil lograr empleos permanentes con beneficios sociales

Las parejas adolescentes se caracterizan por ser de menor duración y más inestables, lo que suele magnificarse por la presencia del hijo, ya que muchas se formalizan forzosamente por esa situación. En estratos sociales de mediano o alto poder adquisitivo, la adolescente embarazada suele ser objeto de discriminación por su grupo de pertenencia. Las adolescentes que son madres tienden a tener un mayor número de hijos con intervalos intergenésicos más cortos, eternizando el círculo de la pobreza.

2. Consecuencias para el hijo de la madre adolescente: Tienen un mayor riesgo de bajo peso al nacer, dependiendo de las circunstancias en que se haya desarrollado la gestación.

También se ha reportado una mayor incidencia de "muerte súbita".

Tienen un mayor riesgo de sufrir abuso físico, negligencia en sus cuidados, desnutrición y retardo del desarrollo físico y emocional.

3. Consecuencias para el padre adolescente: Es frecuente la deserción escolar para absorber la mantención de su familia. También es común que tengan peores trabajos y de menor remuneración que sus padres, sometidos a un stress inadecuado a su edad. En general, todo ello condiciona trastornos emocionales que dificultan el ejercicio de una paternidad feliz.

1.4 PROYECTO DE VIDA “CONÓCETE”

Una propuesta de autodescubrimiento basada en el Eneagrama

INTRODUCCIÓN

“Conócete a ti mismo” es uno de los más famosos aforismos de la antigüedad griega de todos los tiempos. Significa que la principal necesidad de una persona para acceder a la sabiduría filosófica es el autoconocimiento. Se encontraba inscrito, según diversos testimonios, en el templo de Apolo, en la ciudad griega de Delfos. En griego, la frase se escribe originalmente γνώθι σαυτόν (gnóthi sautón), que traduce ‘conócete a ti mismo’.



En esta frase se encuentran encerradas o sugeridas algunas de las preguntas más antiguas del pensamiento filosófico: quién soy, de dónde vengo, adónde voy, preguntas por medio de las cuales trata de comprenderse y definirse cada quien.

Conocerse a sí mismo supone el camino del perfeccionamiento, de hacerse mejor y adquirir conocimiento sobre la propia naturaleza y limitaciones, pues no podemos desarrollar nuestra naturaleza si no sabemos cuál es. De este modo, el autoconocimiento es un paso previo para asumir cualquier tarea o labor de importancia que conduzca a la sabiduría.

“Conócete a ti mismo”, entonces, es la obligación de cada individuo: comprenderse, aceptarse, estudiar la propia alma, que es el verdadero objeto de conocimiento de una persona, pues solo así el individuo podrá orientar su propia vida y sus acciones de acuerdo con sus propósitos e intereses.

El presente proyecto de vida se asume desde el estudio del Eneagrama, que es un diagrama muy antiguo, cuyo origen se remonta a los desiertos de Oriente, más concretamente a monasterios Sufis que lo tenían como matriz para la comprensión de diversos aspectos de la realidad (no solamente como ordenador tipológico). Distintas personas oficiaron de medio para que se difundiera en Occidente (George Ivánovich Gurdjieff, Oscar Ichazo, Claudio Naranjo, y, más actualmente, Helen Palmer, Don Richard Riso, además de distintas órdenes jesuíticas que lo han adoptado como instrumento de autoconocimiento).

JUSTIFICACIÓN: Casi todos los seres humanos alguna vez hemos experimentado en nuestro interior una sensación de vacío, hemos sentido que algo indefinible nos falta para sentirnos plenos. Esta sensación de incompletitud, que parece ser una constante presente en el ser humano desde sus orígenes, es también un estímulo para intentar completarnos, para buscar respuestas trascendentales que le den sentido a la existencia y paz a nuestra inquietud interna.

Buscamos sentirnos plenos y en paz a través de muchos y variados caminos. La necesidad de obtener éxito material, de conseguir logros académicos, de desarrollar descubrimientos científicos, de manifestar expresiones artísticas, de adentrarnos en el mundo esotérico, de acudir al psicoanalista y de avanzar en la búsqueda espiritual, son sólo alguno de los esfuerzos que hacemos para darle sentido a nuestra existencia.

En este recorrer, tarde o temprano surge la inquietud de conocernos, de saber quiénes somos y cuál es el objetivo de nuestras vidas.

El Eneagrama, es una de las muchas herramientas de crecimiento personal, que nos invitan a explorar en nuestro interior. Este hermoso instrumento de autoconocimiento, no sólo sirve como guía para entrar en nosotros y entender la motivación de muchas de nuestras actitudes, sino también para comprender a quienes nos rodean, sobre todo a nuestros seres queridos, a quienes muchas veces reclamamos por actuar de tal o cual forma, considerando que lo hacen de manera premeditada o intencional, sin entender que todos tenemos muchas reacciones de las cuales no siempre somos conscientes.

El Eneagrama nos induce a descubrirnos y revisarnos, siendo exclusividad de cada quien reconocerse en una de las personalidades definidas.

Estoy convencido que cada ser humano es un Universo en sí mismo. Cada uno de nosotros tiene no sólo su particular historia y circunstancias, sino que además es una verdadera obra de arte. Cada persona es a la vez, lo creado y el creador, alguien que ha mezclado, cual colores en una paleta, recuerdos, experiencias, aprendizajes, conclusiones, limitaciones, grandezas, temores y sueños, construyendo el maravilloso individuo que es.

Aunque nos cueste reconocerlo y comprenderlo, somos nuestra obra magna, una obra con la capacidad de irse recreando a diario, y que está en permanente evolución.

OBJETIVOS

General

El objetivo del Eneagrama es el propio conocimiento, el propio descubrimiento interior. Su finalidad es iniciar un proceso de exploración que te lleve a una verdad más profunda acerca de ti mismo y de tu lugar en el mundo. Te da la posibilidad de comprenderte y comprender a los demás, de aceptarte y aceptarlos. Porque al descubrir lo que es más inauténtico en nosotros, surge espontáneamente el deseo de autenticidad, de ser quienes realmente somos desarrollando todas nuestras potencialidades.

Específicos

- ✓ Lograr una comprensión profunda del estilo de personalidad y de los mecanismos que se han incorporado frente a experiencias negativas (conocer a ti mismo).
- ✓ Conocer tus limitaciones y saber qué hacer para superarlas, así como conocer tus potencialidades y hacer lo necesario para optimizarlas.
- ✓ Mejorar tu desempeño personal en todas las áreas de tu vida.
- ✓ Iniciar un proceso de transformación personal que te llevará a adquirir más confianza y seguridad en ti mismo.
- ✓ Propiciar la reflexión, la auto observación y la autovaloración.
- ✓ Optimizar tus relaciones interpersonales y tu forma de ser y de vivir.

REFERENTE TEÓRICO

Los siguientes conceptos son tomados de lo expuesto por Rodrigo Brito, en su libro *Introducción al Eneagrama: Una contribución a la integración de sí mismo*:

¿Qué es el Eneagrama? El Eneagrama es un sistema de representación caracterológico que define nueve tipos de personalidades, llamados Eneatipos.

Cada Eneatipo constituye un grupo de personas, las cuales se asemejan entre sí por características comunes en su personalidad y por una forma particular de plantarse ante la vida, que los diferencia de los otros ocho tipos. Esta singularidad se manifiesta como una forma de actuar y reaccionar ante diferentes eventos.

Las 9 personalidades se agrupan en tres grupos llamados Tríadas. En cada uno de los Eneatipos pueden también reconocerse varias sub-categorías: dos posibles alas y dos sentidos de integración y desintegración.

Sin embargo, para identificar un Eneatipo, más importante que estudiar las acciones y reacciones de un individuo frente a las distintas situaciones de la vida, es reconocer las motivaciones internas que llevan a una persona a actuar de tal o cual forma. Así, el Eneatipo 1, amante de la perfección, puede, por ejemplo, confundirse en su actuar con el Eneatipo 3 apegado al éxito; ambos pueden llegar a ser extremadamente eficientes en su trabajo, pero mientras uno busca la perfección como virtud en sí misma, el otro ansía los aplausos y el reconocimiento que son el alimento que le permite valorizarse.

Los Orígenes del Eneagrama: *«Para comprender el Eneagrama debe imaginársele en movimiento. Un Eneagrama sin movimiento es un símbolo muerto; el símbolo vivo está en movimiento, el camino de transformación del hombre, es parte del Movimiento Perpetuo...»* Gurdjieff

El Eneagrama está basado en un antiguo sistema de conocimiento sobre las tipologías humanas y constituye una poderosa herramienta de ayuda para comprendernos y comprender a quienes nos rodean. Si bien, no está claro el origen del Eneagrama en la historia de la humanidad, algunos autores afirman que surge entre los sufíes, movimiento espiritual islamita, 2.000 años antes de Cristo. Sin embargo, recién en el siglo pasado el Eneagrama se comienza a difundir en occidente y se empieza a utilizar como herramienta de crecimiento personal.

Es a Oscar Ichazo, boliviano, a quien se le atribuye el logro de sistematizar las enseñanzas del Eneagrama y de iniciar la tradición de una forma más directa. Desde su adolescencia, en la década de los 40, Ichazo participó en grupos esotéricos buscando técnicas para alterar la conciencia, entre éstas, el zen, el sufismo, la Kabbalah, el yoga, el budismo, el confucionismo, el I Ching y las enseñanzas de Gurdjieff, quien habría enseñado el Eneagrama como un símbolo universal del cosmos, en el cual todo conocimiento podría ser incluido en él.

Fue Ichazo el que introdujo en el Eneagrama la correlación de sus nueve puntos con nueve tipos de personalidad. Según Ichazo, cada persona nace como “esencia pura”, pero para sobrevivir, se encuentra forzado a desarrollar una personalidad. Así, cada ser humano en algún momento de su infancia, antes de los 7 años, escogería en forma inconsciente uno de nueve patrones básicos de personalidad. Ichazo dice haber descubierto los tipos de personalidad del Eneagrama durante un estado de éxtasis y bajo inspiración angélica.

En 1970, luego de recibir de parte de Ichazo ese conocimiento, el doctor Claudio Naranjo, chileno, fue quien lo presentó al mundo. Actualmente el Eneagrama es utilizado como un camino de auto conocimiento y crecimiento personal por muchas escuelas espirituales y de desarrollo personal. Algunas comunidades

religiosas cristianas, forman parte del abanico de grupos espirituales que integran al Eneagrama como un método de crecimiento personal.

Breve descripción de cada Eneatipo: Para comenzar el apasionante estudio del Eneagrama empezaremos con una breve descripción de cada Eneatipo, de modo de ir descubriendo las características de cada uno de ellos. En una primera mirada ya podemos ir reconociendo algunas similitudes con nuestra personalidad, si bien el camino a recorrer recién comienza, pues el estudio del Eneagrama es un laberinto lleno de sorpresas, avances y retrocesos, mediante el cual nos adentramos al difícil y apasionante mundo del “mirarnos”. Este viaje requiere de mucha nobleza y humildad, pues estaremos en contacto directo con nuestra sombra, esa parte de nosotros mismos que no queremos ver, y menos mostrar a los demás.

Entonces, y sólo a modo de invitación a iniciar el recorrido, a continuación se presenta una breve descripción de los nueve Eneatipos que conforman el Eneagrama:

Eneatipo 8: El líder. Su pecado es la lujuria, tienen mucha autoconfianza, son avasalladores, tienen muy claro lo que desean, poseen una fuerte personalidad. Defensores de sus cercanos. Los 8 evitan la debilidad. Perciben la vida como una lucha, les gusta dejar en claro que ellos son los que están al mando.

Eneatipo 9: El conciliador. Su pecado es la pereza. Se funden con el entorno y les cuesta mucho expresar sus necesidades. Entienden todas las opciones y es muy difícil discutir con ellos, pues evitan como puedan el conflicto. Se sienten incómodos ante cualquier tensión o falta de armonía entre las personas. Para ellos nada tiene mayor importancia que la paz y la tranquilidad.

Eneatipo 1: El perfeccionista. Su pecado es la ira, que ellos reprimen pues no la consideran una cualidad deseable. Buscan la perfección y hablan en términos de bien y mal. Están siempre ocupados siendo perfectos, haciendo las cosas bien y exigiéndole a los demás que lo sean. Les molestan los errores propios, ajenos, importantes o irrelevantes.

Eneatipo 2: El altruista. Su pecado es el orgullo. Es el tipo de personalidad que necesita sentirse necesitada. Muy generosos dan fingiendo no esperar, pero en realidad buscan agradecimiento. Evitan reconocer que tienen sus propias necesidades, pero ven rápidamente las carencias de los otros, se enorgullecen de ser serviciales.

Eneatipo 3: El exitoso. Su pecado es la vanidad. Se desarrollan en función de brillar para el resto de las personas. Están muy identificados con su rol, y suelen conseguir lo que se proponen para despertar admiración, no soportan el fracaso.

Eneatipo 4: El especial. Su pecado es la envidia. Para ellos es muy importante ser únicos y singulares. Se experimentan a sí mismos como personas muy emotivas y de gran sensibilidad; de ningún modo como simples personas corrientes, consideran que los demás difícilmente consiguen entenderlos.

Eneatipo 5: El intelectual. Su pecado es la avaricia. A este tipo pertenecen los tipos intelectuales y científicos que coleccionan conocimientos, que nunca llegan a usar pues no se consideran lo suficientemente preparados. Son muy austeros, observadores y estudiosos. Les parece muy importante no dejarse involucrar en eventos sociales que les resulten aburridos, es decir, que no les ayuden a aprender algo.

Eneatipo 6: El leal. Su pecado es la cobardía. Suelen imaginar siempre los peores escenarios futuros, lo que genera un oculto miedo por lo que les pudiera pasar. Como una forma de buscar seguridad, consideran que la vida está regida por leyes, reglas y normas. Muy responsables y respetuosos de la autoridad que consideran fiable.

Eneatipo 7: El alegre. Su pecado es la gula. Huyen del presente, planificando constantemente actividades para el futuro. Como no se quieren perder nada, no profundizan tampoco en nada. Usan una máscara de alegría, evitando el dolor en todas sus formas. Son optimistas y amantes de la aventura.



¿Para qué sirve el Eneagrama? Sólo es posible cambiar aquello que se conoce. El objetivo del Eneagrama apunta a que podamos conocernos lo más clara y nítidamente posible, para que, a través de nuestra aceptación y el reconocimiento de nuestras potencialidades y los aspectos que las opacan, podamos iniciar un camino de transformación y desarrollo individual. El Eneagrama nos permite conocer profundamente nuestro funcionamiento interno. Es un excelente método para que estemos más presentes y nos demos cuenta de qué está pasando dentro de nosotros y hacia donde nos están conduciendo nuestros automatismos.

Reconociendo nuestro estilo de personalidad podemos comenzar a trabajar sobre nuestras debilidades, mecanismos defensivos y puntos ciegos, despejando el camino de nuestro desarrollo.

El Eneagrama de la Personalidad nos va a ayudar a comprender nuestra individualidad, como seres únicos que somos. Como seres sociales, nos va a ayudar a entender nuestros vínculos y las relaciones con otras personas y, si llevamos el proceso adecuado, nos va a ayudar a mejorar la comunicación y a fortalecer nuestros lazos con los demás.

Cada tipo o número, debe observar y reflexionar sobre sus características para poder ir más allá de ellas, a lo que lo impulsa, a la fuerza básica del ser. Si tomamos conciencia tanto de nuestra compulsión como de nuestras estrategias defensivas tenemos mayor libertad personal para salir adelante y superarnos encontrando nuevas opciones para responder y manejar la vida.



INSTITUCION EDUCATIVA PRIMITIVO CRESPO
FORMATO DE AUTOEVALUACION PARA ESTUDIANTES
 Docente. Aymer Tijo Rincón

Nombre:

Grado:

Area:

Apreciad@ estudiante, recuerde que ser sincer@ al contestar la autoevaluación demuestra su grado de honestidad y los valores que posee.

Desempeño/ Superior: 4.5 - 5.0 **Alto:** 4.0 - 4.4 **Básico:** 3.0 - 3.9 **Bajo:** 1.0 - 2.9

ASPECTO	INDICADOR	VALORACIONES		
		1er. P	2° P	3er. P
COGNITIVO	1. Soy puntual en la entrega de actividades			
	2. Soy creativo			
	3. Uso de las TICS			
	4. Poseo buenas habilidades en la sustentación de ideas			
	5. Leo con anticipación el tema correspondiente			
	6. Planteo y soluciono problemas			
	7. Pongo atención y participo en clase			
	Total parcial:			
PERSONAL	8. Asisto constante y puntualmente a clases			
	9. Porto mi uniforme adecuadamente			
	10. Soy una persona responsable			
	11. Soy ético, respeto la diferencia y poseo sentido de pertenencia			
	12. Soy una persona solidaria			
	13. Muestro interés en corregir mis errores			
	Total parcial:			
SOCIAL	14. Poseo tolerancia, solidaridad, sentido social y trabajo en equipo			
	15. Demuestro convivencia pacífica, equidad e inclusión			
	16. Me ocupo de la conservación del medio ambiente			
	Total parcial:			
	TOTAL PERÍODO:			